

AIRES DE LIBERTAD

Los vestidos ligeros con influencia de temas playeros y náuticos brillan

Esta temporada, opta por la propuesta de Joseph Ribkoff.



FERNANDO TOLEDO

Hay colecciones que se miran y se olvidan. Y hay otras, como la primavera de Joseph Ribkoff, que se entienden como una declaración silenciosa de poder femenino contemporáneo.

Las siluetas, inteligentemente contenidas, juegan a favor de quien las habita. Vestidos envolventes en lino y algodón que entienden la anatomía sin subyugarla, pantalones de caída limpia que alargan sin esfuerzo, blazers que estructuran sin imponer y blusas ligeras que se mueven con el viento.

Patronaje amplio para dar libertad a las propuestas en telas suaves como el algodón y el lino, que son ideales para las vacaciones en cualquier lugar del mundo donde haya una playa o lleve un crucero.

La propuesta de este diseñador canadiense avanza sobre una paleta que respira, blancos lechosos, azules diluidos, neutros eternos, negros que no pesan y acentos florales que parecen más susurros, que estampados. Aou, la primavera se posa sobre el cuerpo con esa elegancia que no busca aprobación.

Hay un guallo constante a la mujer que se mueve, que decide y que no necesita gritar tendencia para estar en ella. Porque si algo define esta colección es su negativa a caer en la ansiedad de lo efímero, se apuesta por la permanencia.

Los suaves tejidos de punto son ligeros, presentan movimiento y memoria, ya que cada pieza parece estar pensada para resistir no solo la temporada, sino el capricho volátil del amano contemporáneo.

En tiempos donde la moda insiste en reinventarse a golpes de algoritmo, Joseph Ribkoff propone algo más radical: quedarse contigo mucho tiempo porque la calidad es la esencia de lo perdurable.

Joseph Ribkoff es la historia de una firma que busca cómo vestir a una mujer real, pero sin sacrificar la elegancia o sofisticación", afirma Niobe López Ostolaza, directora de Frattini, la boutique en la cual se pueden conseguir estas prendas en México.

El ADN

A diferencia de muchas casas que giran en torno a un diseñador mediático, Joseph Ribkoff construyó su identidad sobre tres pilares:

- Siluetas que estilizan sin oprimir.
- Tejidos cómodos, con caída y elasticidad.
- Diseño atemporal con guillos de tendencia.



El diseñador canadiense busca ofrecer comodidad y atemporalidad.

Conócelo

Todo comienza en 1957 en Montreal, cuando Joseph Ribkoff funda su firma. En ese momento, la moda femenina estaba dominada por estructuras rígidas y códigos formales muy marcados. Este creador apuesta por prendas versátiles, favorecedoras y fáciles de llevar, pensadas para una mujer activa que necesitaba elegancia sin complicaciones.

Para finales del Siglo 20, la marca ya tenía presencia internacional, especialmente en Estados Unidos, Europa y Reino Unido, teniendo como valores la consistencia y conocimiento del cliente.

Hay una idea constante: vestir a una mujer segura, que no necesita disfrazarse de tendencia para sentirse vigente. No es moda adolescente ni efímera sino una elegancia que entiende el paso del tiempo.



Ideal para mujeres reales que buscan la elegancia y sofisticación.